



## INNOVACIONES EN UNA AGRICULTURA ANCESTRAL

### El Servicio Agrícola de la Caja, presente en el sector

Desde que, a comienzos de la década de los setenta, el Servicio Agrícola de la Caja Insular de Ahorros se presentó en la isla de Lanzarote, mediante la instalación de una Explotación Experimental en las afueras de Arrecife (Barrio de Maneje), su actividad se ha orientado claramente hacia el ensayo de modernas técnicas agrarias sin descuidar la mejora de la tradicional agricultura sobre enarenados; y todo ello bajo un superior criterio: una mayor y mejor dedicación hacia nuestros clientes agricultores.

Los ensayos en cultivos hidropónicos

basados en el picón de la Isla de los Volcanes ha sido una constante en nuestra Planta Hidropónica, llegándose hoy en día a poseer una buena experiencia sobre el tema; lo cual ha permitido asesorar varias instalaciones comerciales existentes en la isla, e incluso asistir como ponentes a varios Congresos Internacionales sobre cultivos sin tierra.

En permanente contacto con el Centro de nuestro Servicio Agrícola en Los Moriscos (Gran Canaria), el Laboratorio de Química Agrícola allí instalado, proporciona los análisis de soluciones nutritivas que permite a nuestros culti-

vadores en hidroponía mantener un adecuado control de sus instalaciones. En este mismo Centro, el Laboratorio de Fitopatología suministra su experiencia y asesoramiento sobre las técnicas más actuales en materia de defensa de las plantas cultivadas contra las plagas y enfermedades que las atacan.

Basándonos en los enarenados convencionales cultivados por los agricultores isleños, ya hace años se comenzaron los primeros ensayos de riego por "goteo", con sorprendentes resultados, ya que, a un bajo consumo de agua —dadas las especiales caracterís-

ticas combinadas del riego localizado y el picón—, se unía unos buenos rendimientos en tomates y cebollas.

También ha sido una constante continuada, a través de estos años, la dedicación de una buena parte de la actividad del Centro de Maneje al estudio y mejora del principal cultivo de la isla —la cebolla—, bajo varios factores.

Así, se viene realizando una labor de mejora de la variedad autóctona del país —“cebolla de Lanzarote”—, mediante la selección y producción de semilla mejorada que es repartida, en pequeños lotes, entre agricultores que desean continuar esta mejora varietal.

Complementariamente a esta labor, y como otro servicio a nuestros clientes, todos los años se realizan semilleros colectivos de cebollas en la Explotación de Maneje, en dos fases: entre junio y agosto, para la producción de microbultos (“ajillo”), y entre septiembre y diciembre para el cultivo de planta joven (“cebollino”).

En estos últimos años, la fuerte atracción del sector turístico por la mano de obra ha producido una notable disminución de las superficies cultivadas en la isla, siendo el cultivo de cebollas uno de los más afectados. Es por ello que el Servicio Agrícola, consciente de la dificultad de competir con sector económico tan atrayente, esté llevando a cabo ensayos y experiencias que procuren,



mediante la mecanización de algunas de las labores de cultivo, disminuir, de una parte, el empleo de mano de obra, y aligerar, de otra, labores tan penosas como el transplante de cebollinos o el corte de hojas.

Para ello, y tras unos primeros ensayos realizados en la temporada agrícola 1987/88, se ha comenzado por la adquisición de un equipo de mecanización agraria que comprende, entre otros implementos, un tractor de reducidas dimensiones, apto para el trabajo en pequeñas parcelas, y una sembradora de precisión que permita la siembra localizada de microbulbos (“ajillo”) o semillas pildoradas de cebolla.

La técnica de pildoración de semillas es un moderno sistema mediante el cual las semillas muy pequeñas (tal como la de cebolla) se recubren con un material soluble, combinado o no con abonos y/o insecticidas y fungicidas, formando una pequeña bola o “píldora” de unos 2/3 mm. de diámetro. Mediante este sistema se consigue, de una parte, una buena mecanización de la siembra situando cada “píldora” a la distancia prefijada, y, de otra, realizar la siembra en terreno seco, permaneciendo la semilla protegida hasta que las lluvias, al disolver la capa protectora, propicien la germinación de las semillas contenidas.

Precisamente durante los meses de noviembre y diciembre de 1989, se han llevado a cabo ensayos demostrativos en varias fincas de la isla, en colaboración con agricultores clientes de la Entidad.

Aunque es prematuro hacer conjeturas sobre los resultados definitivos de esta moderna técnica en los enarenados de Lanzarote, las primeras observaciones realizadas sobre los cultivos en ensayo, apuntan hacia la posibilidad de que el sistema pudiera adaptarse a las peculiares condiciones de la agricultura de Lanzarote.

Evidentemente si la bondad de los resultados llegara a confirmarse, será cuestión de años perfeccionar y adaptar la técnica, pero no cabe duda de que una nueva puerta se abre a la esperanza de una agricultura más moderna en la isla de Lanzarote.

